

PANORAMA BIBLIOGRÁFICO 2025

JORGE ÁLVAREZ PALOMINO
JORGE VILCHES
JOSÉ LUIS ORELLA

1788-1931

El año 2025 ha ofrecido un panorama bibliográfico con abundantes novedades, aunque una gran desigualdad en el interés por los distintos periodos de la Historia Contemporánea española.

El reinado de Carlos IV, en esa etapa de transición de la modernidad a la contemporaneidad, ha visto pocas novedades editoriales. La Fundación José Antonio de Castro ha publicado “Voces de la Ilustración. Feijoo, Cadalso, Jovellanos”. No se trata de un ensayo original, sino de una obra de recopilación que combina textos de estos tres grandes pensadores ilustrados. Como ya señaló José Ignacio Peláez Albendea en su libro de “Voces hispánicas del siglo XVIII” (Rialp, 2023), la Ilustración española entronca por completo en su fase final con la eclosión del primer liberalismo y la crisis del Antiguo Régimen. En esta etapa de transición y cambio Jovellanos sigue siendo la figura central, y la presente obra tiene el interés de ofrecer al lector una cuidada edición de varios de sus textos que abordan cuestiones de género como su *Memoria sobre si se debían o no admitir las señoras en la Sociedad Económica de Madrid* y destacan el énfasis ilustrado en la educación y la reforma de las costumbres en *Memoria sobre las diversiones públicas*, *Oración sobre la necesidad de unir el estudio de la literatura al de las ciencias* y *Memoria sobre educación pública*.

Sobre la Guerra de Independencia, tema siempre activo y sujeto a revisiones bibliográficas, debemos destacar el magnífico libro “Guerrilla. Una historia nueva de la Guerra de la Independencia”, de Antonio J. Carrasco Álvarez, que publica con su habitual cuidado Desperta Ferro Ediciones. Como reconoce el autor, aunque el libro sin duda parte de su tesis doctoral defendida en 2009, se trata de una obra ampliada y revisada que hace un uso intensivo de fuentes españolas y francesas. Es un estudio en profundidad de los guerrilleros más allá del mito romántico, que enmarca esta forma de hacer la guerra en el contexto bélico y social de la época y analiza su evolución y su impacto en la derrota francesa.

Avanzando ya en el siglo XIX, el reinado de Fernando VII ha pasado muy desapercibido este año en el panorama bibliográfico, sin que hayan llamado especial atención eventos tan significativos como el fin de la presencia española en México con la rendición del castillo de San Juan de Ulúa en noviembre de

1825. Habría que remontarse a 2024 para ver un interesante aporte biográfico en el libro “María Josefa Amalia de Sajonia, reina de España: política, poeta y mística”, de María José Rubio (Fundación Banco Santander), en el que se aborda de forma monográfica la poca conocida figura de la tercera mujer del rey, que vivió los turbulentos años del Trienio Liberal y gran parte de la Década Absolutista.

La Primera Guerra Carlista, por el contrario, ha tenido una espléndida novedad con la publicación de “La Primera Guerra Carlista en el Morning Post”, de Ma^a Rosario Gutiérrez Carreras (Doce Calles). La autora parte también de su tesis doctoral para estudiar como se cubrió la cruenta guerra civil que siguió a la muerte de Fernando VII por parte del periódico británico *Morning Post*. El libro destaca el interés del público británico por los asuntos de España, los debates respecto a la postura del gobierno británico y las visiones que la opinión pública tenía de lo que estaba ocurriendo en la guerra. Este interés llevó a que el periódico destacase dos corresponsales, Edward Bell Stephens y Charles Lewis Gruneisen, que cubrieron el conflicto entre 1836 y 1837. Como prueba el libro, en la línea de los estudios ya sostenidos por el profesor Alfonso Bullón de Mendoza, la experiencia de estos periodistas británicos puede acreditarlos sin duda como los primeros corresponsales de guerra modernos.

Este año se han cumplido dos efemérides relacionadas con la Restauración: el bicentenario del nacimiento de Práxedes Mateo-Sagasta y el centenario de la muerte de Antonio Maura. Respecto al primero, solo han aparecido dos títulos. Uno se titula “Sagasta, más que un ingeniero” (Lunwerg Editores). Sus autores son dos ingenieros de caminos, César Lanza y Javier Muñoz, que aportan sendos estudios al volumen. El texto de Lanza sigue una línea clásica. Se abre con la célebre frase atribuida a Romanones: “Cánovas era admirado y Sagasta querido”, y explica al político riojano como un liberal pragmático y posibilista. Por su parte, Javier Muñoz propone un planteamiento innovador: ha reunido veintisiete voces de la biografía de Sagasta. Desde “Académico” hasta “Caricaturas” y “Concubinato”. Su aproximación resulta original y sugerente. El segundo título también es un libro colectivo: “Sagasta y la imagen fotográfica de la revolución liberal” (Lunwerg Editores), editado por José Luis Ollero Vallés -reconocido biógrafo del político- y Bernardo Riego, junto a José Félix Martos Causpé y María Luisa Ruiz. La obra tiene el acierto de vincular la revolución liberal con la tecnológica, introduciendo a Sagasta como protagonista de ambas en una recopilación fotográfica espectacular. Además, el volumen recupera el daguerrotipo de Sagasta fechado en torno a 1845, que puede considerarse la fotografía política más antigua en España.

La figura de Antonio Maura es recuperada por María Jesús González en “Maura, el estadista en su laberinto. Una biografía política” (Taurus). La autora es la mayor experta del político conservador, al que se dedicó su tesis doctoral, y

al que vuelve con motivo del centenario de su muerte. La virtud de la obra está en la capacidad para encajar al personaje en su contexto, sin perder de vista el propósito político de Maura, con sus errores y contradicciones. El mallorquín fue el reformista conservador más lúcido del momento, que tuvo que enfrentarse a la crisis del sistema de la Restauración, en pleno auge del nacionalismo, el militarismo y el socialismo revolucionario. Se enfrentó a una prensa desatada cuando España pasaba, como el resto de Europa, a la sociedad de masas. En ese laberinto, además, Maura se encontró con Alfonso XIII, un rey con ánimo regeneracionista cuyo intervencionismo no ayudó precisamente a la modernización tranquila del sistema. Estas dificultades aparecen muy bien descritas en la obra, con pulso y claridad. En suma, la exquizez de María Jesús González convierte esta biografía en el libro imprescindible para entender a Maura y su época. Aunque se publicó en noviembre de 2024 -y por eso no pudo entrar en la reseña correspondiente del año pasado- merece destacarse la obra “La oratoria: Maura” (Calenda ediciones), con un estudio introductorio de Carlos Dardé sobre la calidad retórica del político conservador, y un epílogo de Darío Villanueva, acerca de la actualidad del maurismo.

Dos estudios biográficos más destacan en este 2025. Ricardo Mateos Sáinz de Medrano y Jonathan Iglesias Sancho han abordado la difícil figura del marido de Isabel II en “Francisco de Asís de Borbón, el rey consorte” (Almuzara). Los autores han trabajado en numerosos archivos para definir la personalidad del rey y el complicado entorno. El resultado es muy interesante. Abordan sin tapujos la imagen de homosexual y de víctima de la infidelidad de su mujer, con los moteos correspondientes y las frases denigrantes, como “Paco Natillas es de pasta y flora, y mea de cuclillas como una señora”. Mateos e Iglesias describen el defecto físico que había tras esto, tanto como la intencionalidad política del insulto, que no era otra que desautorizar su figura. No ocultan que Francisco de Asís tenía ideas conservadoras y tradicionalistas, que era un hombre religioso, y con una gran ambición que enfocó contra Isabel II. En cuanto a la paternidad, parece que al rey no le importó si eran suyos o no porque se comportó como un buen padre. Francisco había asumido su papel y las costumbres de las cortes europeas, donde la infidelidad era moneda corriente. Otra aportación relevante de la obra es que desvelan su carácter familiar, siempre preocupado por los borbones de Parma, Nápoles, Francia y España, incluidos los carlistas. El libro está repleto de anécdotas que desvelan al personaje y a sus más cercanos.

El otro estudio biográfico es de Fernando Puell de la Villa, especialista en historia militar, titulado “Nicolás Estévez (1838-1914). El trueno republicano. Biografía breve” (Ediciones 19). No existía hasta ahora gran cosa sobre aquel militar federal, revoltoso y golpista, partidario de la acción directa, uno de los últimos románticos visionarios que utilizaban tanto el fusil como la

pluma con la intención de salvar a España de sí misma. La obra de Puell es muy seria y didáctica. Nicolás Estévez, cuyo “Fragmentos de mis memorias. Recuerdos de los años 1838-1878” (1903) se lee como un libro de aventuras, aparece como un oficial que asumió el liberalismo romántico y redentor de mediados del siglo XIX. Se aferró a su extrema izquierda y no dudó en lanzarse al monte para hacer la revolución que, en su opinión, necesitaba nuestro país. Su episodio más sonado lo protagonizó como hombre de Francisco Pi y Margall en 1873, cuando le ayudó al golpe de Estado del 23 de abril. Era el gobernador civil de Madrid, y dispuso a sus federales para el control y asalto del Palacio de las Cortes. Una vez hecho, permitió la represión casa por casa de los diputados radicales y conservadores, hasta que cuatro días después publicó una circular dando por terminada la persecución. Su vida posterior transcurrió entre el París que recordaba con melancolía a la Comuna de París y la pluma ácida contra la España de la Restauración.

Han aparecido, además, dos libros que reúnen perfiles de hombres y mujeres célebres. “Visionarias, librepensadoras y espiritistas. Mujeres pioneras de las luchas sociales (1830-1931)” (Almuzara) es una obra de la historiadora Dolors Marín. La obra rescata a las “mujeres sabias” que desobedecieron y se enfrentaron al sistema, haciendo una propuesta de cambio social desde la izquierda y el feminismo. Lo original del libro está en presentarlo como una revuelta contra la injusticia de lo que llama “mundo urbano” o “ciudad”; es decir, ese lugar donde, en su opinión, se degradaban las virtudes y las personas, donde la contaminación era material y espiritual, pero, al tiempo, era el caldo de cultivo ideal para la circulación de nuevas ideas. Esas novedades eran, en el mundo femenino, la fusión del utopismo socialista francés (Saint-Simon y Fourier) con las propuestas espiritualistas que surgieron en el último cuarto del siglo XIX para sustituir la espiritualidad cristiana. Esas mujeres no solo negaban el capitalismo y el sistema político liberal, la industrialización y la tecnificación, sino también el fundamento religioso de la sociedad. Surgieron así “ideas subversivas” como la negación de la muerte -al hablar con los espíritus-, de la culpa y del pecado, que era el sustento de la mentalidad general desde la Edad Media. El libro está dividido así en tres partes que se comunican para combinar las propuestas “ultraterrenales” y socialistas de Saint-Simon y Fourier, con el mesmerismo (teoría pseudocientífica del siglo XVIII creada por Franz Anton Mesmer, que se basaba en la creencia de que un “fluido universal” causaba enfermedades cuando estaba desequilibrado, por lo que dicho médico pasaba objetos magnetizados para sanar cuerpos alineando ese “fluido”), y el espiritismo a partir de la obra de Allan Kardec. El conjunto, dice la autora, concluyó en prácticas políticas y otras propagandísticas de cambio social. Este movimiento llegó a España en 1868, y a partir de entonces, y he aquí la parte más interesante del libro, da pie a los “primeros discursos feministas”. Fueron

las “primeras médiums” quienes plantearon “con vehemencia y valentía sus discursos sobre la desigualdad femenina española”, cuenta Dolors Marín. Estas activistas pusieron en cuestión el sistema político, educativo, moral y religioso en el país, que acabaron ligando al republicanismo y al socialismo como una vía para una transformación profunda de la sociedad. En definitiva, un libro interesante para el debate.

José Ignacio Peláez Albendea, por otro lado, ha publicado “Voces de los románticos hispánicos del siglo XIX. Su fe cristiana y sus contradicciones. El mito de las dos Españas” (Rialp). El libro rescata el mundo cultural del Ochocientos español, muchas veces denostado, y lo hace de forma muy original y didáctica. La obra relaciona dos pensamientos en conflicto en aquella época: el liberalismo y el catolicismo. Peláez encuentra una fórmula intermedia, crítica para ambos, afirmando que los escritores liberales exaltados se equivocaron al rechazar la tradición cristiana porque formaba parte de la identidad española, y era imprescindible para el pueblo. Los tradicionalistas, por su parte, afirma Peláez, erraron al no darse cuenta de que Dios confía a cada generación la búsqueda de su fórmula, que no debían aferrarse sin más al pasado, sino buscar asumir la naturaleza humana, su aspecto cambiante, y, por tanto, abrazar la tolerancia tan propia del cristianismo. En las páginas de volumen aparecen la crónica periodística, la novela, el ensayo, el teatro y la poesía de tradicionalistas y liberales, así como otros más apolíticos. Nos encontramos con Larra, Espronceda, Mesonero Romanos, Hartzenbusch, José Zorrilla, el duque de Rivas o Gertrudis Gómez de Avellaneda entre los Navarro Villoslada, Jaime Balme y Donoso Cortes.

En otro orden de cosas merece la pena destacar la obra de Cristina Elena Coca Villar, titulada “La Guerra de Cuba en el Heraldo de Madrid y en los debates del Congreso de los Diputados (1895-1898)” (Tecnos). La obra recoge el relato que construyó un periódico sobre un conflicto; esto es, se dedica a mostrar la influencia de la construcción narrativa en la elaboración de una mentalidad y en la generación de emociones. Coca Villar ha tomado el importante diario “Heraldo de Madrid” para recorrer la forja de un relato desde los primeros días de 1895 hasta enero de 1899. El mérito es notable, porque encajar tal cantidad de acontecimientos políticos, militares, sociales y económicos solo se produce tras una investigación de años. Tan importante como la descripción de lo que ocurría en las Antillas es la cosmovisión española del momento reflejada en esa guerra. La prensa fue generando ilusión, orgullo, frustración y desengaño con la guerra de Cuba, que acabó desembocando en una crisis social y política. El contraste con el sentir popular, muchas veces indiferente o aliviado por la “pérdida” cubana, estuvo en los debates entre los dirigentes de la clase política. El Congreso de los Diputados fue el escenario elegido para esas discusiones, y está muy bien descrito en la obra a pesar de la complejidad del estudio del diario de sesiones.

1931-Hoy

En los libros de este último año podemos destacar varios que ayudan a la renovación de la historiografía actual en todos los periodos del siglo XX, aunque destaca en la Guerra Civil.

Jaime Ignacio del Burgo en “La República y su trágico final (1931-1939)” (Sekotia) nos hace una descripción clara y detallada de los acontecimientos que llevaron al proceso de degradación que desembocó en la guerra civil. En los aspectos de la Guerra Civil, es un periodo que sigue alimentando numerosas publicaciones. Miguel Platón nos vuelve a traer un título interesante, como nos viene acostumbrando, con “Porqué Franco ganó la guerra” (J de J Editores). La triada de Valladolid nos trae el proceso de abastecimiento armamentístico al gobierno nacionalista vasco en Lucas Molina Franco, Pablo Sagarra Renedo y Óscar González López “Armas para Euzkadi” (Editorial Galland Books).

Aspectos que se olvidan y eran interesantes son los que sucedió durante la Guerra Civil en los escenarios de mar y aire, menos conocidos, han sido tratado por Manuel Rolandi Sánchez-Solís en “La Marina Republicana durante la Guerra Civil Española (1936-1939)” (Ediciones Nova Spartaria) y el libro coordinado por Rafael Moreno y Manuel P. Villatoro “La Guerra civil desde el aire” (Editorial Pinolia).

En el ámbito ideológico del frente Popular destacan dos libros, uno sobre el comunismo heterodoxo, Tosstorff, Reiner: *El POUM en la revolución española* Laertes. Barcelona, 2025 y otro sobre la controvertidas Brigadas Internacionales con Ayuso García, Alberto: *El ejército de Stalin en España* Editorial Galland Books. Valladolid, 2025

Con respecto al bando nacional, destacaríamos las desconocidas ante el público español memorias del capitán finlandés y famoso director de cine Carl Von Haartman “Memorias de Guerra” (Editorial Galland Books) y el recuerdo en el reiniciado proceso de beatificación del P. Huidobro S.J, muerto como capellán legionario mientras atendía a los heridos de ambos lados, en Emilio Domínguez “Padre Huidobro. Héroe de almas legionarias” (SND). De la misma editorial se resalta un libro importante de Gabriel Calvo Zarrate “1936. Cruzada no Guerra civil” (SND), donde se subraya el carácter religioso, olvidado actualmente como elemento principal movilizador del elemento humano del bando nacional durante la mayor persecución religiosa desarrollada durante el conflicto civil.

En el periodo franquista, destacan varios libros sobre el papel de la diplomacia española en América, con Juan Ramón de Andrés Martín “Los diplomáticos franquistas ante la realidad política mexicana en el periodo 1940-1970” (Editorial Dykinson) y Katia Figueredo Cabrera “Regreso al Imperio perdido. La diplomacia cultural franquista en Cuba, 1945-1958” (Prensas Universitarias de Zaragoza).

En cuanto a la oposición interior al régimen de Franco, Roberto Muñoz Bolaños publica “Las 13 rosas” (Espasa Libros), donde nos describe la oposición clandestina comunista y deconstruye el mito propagandístico de las 13 rosas que el PSOE uso ocultando la verdad deliberadamente. En otro aspecto más desconocido, en Gustavo Morales “Falangistas contra Franco” (Última Línea) se descubre también las acciones contrarias de los propios falangistas en su reivindicación de una revolución nacional.

En cuanto al 50 aniversario de la muerte de Franco, destaca el libro de Julián Casanova, “Franco” (Crítica), que responde a la petición del gobierno, con un producto denso en seguimiento doctrinal y escaso en análisis académico. A su vez, bajo la coordinación de Álvaro Romero “50 años de mentiras sobre Francisco Franco” (SND) varios autores presentan toda una serie de alegatos defensivos sobre Franco que pretende responder a los trabajos elaborados del lado contrario.

Por el lado profesional, Jorge Vilches “1975. Esta España viva. Esta España muerta” (La Esfera de los Libros) donde nos hace una perfecta foto detallada de una sociedad en plena evolución y cambio hacia un régimen de libertades, desde un régimen que se fue abriendo y sin el cual no hubiera llegado la democracia. No obstante, el proceso constituyente remarca la unidad de España con a contradicción del término de sus nacionalidades en un intento fracasado de integrar a los nacionalismos de clara vocación secesionista, en José María Marco “Después de la nación. La democracia española de 1978” (Ciudadela Libros). En esta obra se detalla que sucedió con la desaparición del concepto nación en un momento trascendental de España.

Con una transición muy analizada y expresada en numerosas publicaciones, en José-Vidal Pelaz López y Pablo Pérez López “Consolidar la democracia. El Gobierno de Leopoldo Calvo-Sotelo (1981-1982)” (Marcial Pons) tenemos la descripción de un libro maduro, exigente y descriptivo de un periodo importante y poco conocido.

En cuanto a los momentos más actuales, en Fernando José Vaquero Oroquieta “Bolcheviques. De ETA al Movimiento Socialista: el rearme del comunismo” (Pompaelo), el autor navarro nos describe un capítulo no investigado todavía que es la nueva reorganización de las nuevas generaciones de la izquierda radical, desde las GKS abertzales hasta sumar a las juventudes de diversas formaciones extremistas en un nuevo movimiento militante de izquierda, abandonando el nacionalismo que les sirvió en el paso como elemento movilizador de masas.

